



Carta de Daniel a Daniela

Daniela,

No sé por dónde empezar. Las palabras se me antojan insuficientes para expresar la intensidad de lo que siento por ti. Es como si mi corazón, cada vez que te recuerdo, quisiera saltar de mi pecho, buscando un refugio en tus ojos, en tu sonrisa, en tu esencia.

Recuerdo la primera vez que te vi, como si fuera ayer. Era una noche de verano, la brisa acariciaba nuestras caras mientras conversábamos con amigos. Tú, con tu pelo negro ondeando suavemente, eras la luz que iluminaba toda la reunión. Tu energía, tu pasión, tu sonrisa contagiosa... me cautivaron desde el primer instante.

No pude evitar acercarme a ti, atraído por esa fuerza magnética que emanaba de tu ser. Conversamos durante horas, descubriendo en ti una inteligencia aguda, un humor que me hacía reír hasta llorar y una sensibilidad que me conmovió profundamente.

Daniela, eres una mujer que desafía los clichés. Eres fuerte e independiente, pero también tierna y sensible. Eres un torbellino de emociones, un fuego que arde con pasión, pero también un hielo que se derrite con ternura. Me fascinas con tu capacidad de amar con intensidad, de vivir cada momento con plenitud y de enfrentar los desafíos con valentía.

Cada día a tu lado es una aventura, un viaje lleno de descubrimientos y sorpresas. Me haces sentir completo, amado y feliz. Eres mi musa, mi inspiración, mi mejor amiga y, sobre todo, mi gran amor.

Espero que este amor que nos une sea eterno, Daniela, que siga creciendo y fortaleciéndose con el paso del tiempo. Que juntos construyamos un futuro lleno de felicidad, de risas, de aventuras y de un amor que nos acompañe siempre.

*Con todo mi amor,
Manuel.*